

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.



EDICION DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Corredera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor; Villa, plaza de Sto. Domingo; Bailly-Baillere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Jueves 18 de octubre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Estrangeros: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 240.

MADRID 18 DE OCTUBRE.

PRESUPUESTOS PARA 1856.

ARTICULO V.

Ya hemos visto en nuestro artículo anterior cuán notable es el lenguaje usado por el señor Bruil respecto de la suprimida contribucion de puertas y consumos, cuyo restablecimiento propone, y cuya bondad intrínseca defiende de un modo absoluto, poniéndose en contradicción con sus doctrinas anteriores.

No es menos digno de ser observado y tomado en cuenta el modo con que el señor Bruil se espresa respecto del anticipo forzoso exigido por Domenech. En estos momentos en que los hombres políticos disputan sobre el grado de popularidad que supone en favor de los hombres del poder el hecho de que sea cubierto voluntariamente un anticipo forzoso, no puede menos de darse importancia á las opiniones oficiales que acerca de este particular manifiesta el ministro de Hacienda. Segun el señor Bruil, los contribuyentes que pagan un anticipo, no hacen mas que someterse á la necesidad; y de ningun modo ofrecen un apoyo político á los hombres que mandan.

Hé aquí las palabras explícitas de que se vale, refiriéndose al empréstito de 1854:

«La razon, la justicia y el crédito nacional aconsejan se reintegre á estos acreedores de los descubiertos en que se encuentran; pues cualquiera que sea la resolucion de las Cortes respecto á la calificación de la medida acordada por la administracion de aquella época, no puede, en buenos principios, alcanzar á los que cumplieron con una disposición que no estaba en su mano evitar, ni mucho menos resistir, tanto mas, cuanto sabian de un modo positivo que á la inviolacion seguía el mandato, y á la espontaneidad la violencia.»

Esperamos que, despues de esta declaracion ministerial, nadie pensará ya en sostener que la incompleta recaudacion del anticipo forzoso de este año es una prueba del apoyo que los pueblos prestan á la administracion actual. No es esto comparar, bajo el aspecto político y legal, ese anticipo con el del año anterior; antes por el contrario, cuanto mas impopular mas injusto y arbitrario, spongamos el exigido por Domenech, mas resaltará la verdad de que no debe darse á la recaudacion, igualmente incompleta, que de él se hizo la mas pequeña significacion como suceso político.

Si entonces, pudiendo dudarse desde el primer instante que aquel gobierno lograra llevar adelante sus planes, estando inminente una revolucion, que en efecto estalló antes de que el anticipo se convirtiera en forzoso, fué natural y necesario, segun la opinion del Sr. Bruil, que los contribuyentes se sometieran á pesar suyo á pagar lo que se les pedia, mas natural y mas necesario es que lo hayan hecho ahora, en que habia una seguridad de que el gobierno duraría lo bastante para recaudar de una y otra manera lo votado por las Cortes.

Si entonces, colocada como estaba la cuestion política en el terreno de la fuerza, los contribuyentes no debieron ver en el anticipo un medio de manifestar su apoyo ó su oposicion al gobierno, mucho menos se puede querer dar esta significacion á lo que han hecho en circunstancias menos críticas y mas legales.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCON

(Continuacion.)

SEGUNDA PARTE.

RURICO DE CALIX.

I.

Jacoba, nombre de mal gusto.

El movimiento del bote que conducía á bordo á Serafin, acabó de trastornarle á tal punto que se quedó profundamente dormido.

No podía darse cuenta del tiempo que habia permanecido de este modo, cuando empezó á despertar.

Entonces, sumergido en ese delicioso duermevela, que suce de á un profundo letargo, soñó que la tierra tremaba dulcemente, ó por mejor decir, se mecía lánguida en el espacio, imprimiendo á la humanidad una mágica ondulacion, seguida de un delicioso mareo.

Somos de la misma opinion que el Sr. Bruil creemos que en uno y otro caso, los contribuyentes puestos en la alternativa de dar voluntariamente una cuota con ciertas condiciones favorables, ó de entregarla á la fuerza con otras mas desventajosas, se han decidido, como era natural por lo primero. Lejos de deducirse de esto que apoyan á aquel ni á este gobierno con sus votos políticos, la consecuencia legitima es la contraria: la circunstancia de haberse cubierto en su totalidad el cupo del anticipo, prueba que ambos gobiernos eran impopulares. Los que han pagado sus cuotas respectivas, han atendido solo á sus propios intereses: los que las han pagado con perjuicio material, é inevitable de esos intereses, no han podido tener otro móvil, para obrar así, que el de manifestar su hostilidad, aun á costa de sacrificios pecuniarios, contra los hombres que nos gobiernan.

Mas no porque esta sea la verdad innegable de los hechos, deja de ser notable verla confesada tan explícitamente por el señor Bruil despues de haber sido tenazmente negada por sus amigos.

Alguno de estos podría acaso protestar todavía contra las observaciones que, de acuerdo con el señor Bruil, dejamos hechas, fundándose para ello en que la cantidad recaudada por razon del anticipo de este año ha sido cuatro veces mayor que la reunida el año anterior; pero semejante argumento no resistirá al mas ligero examen. Antes de que el señor Bruil alargara ilegalmente y con repeticion el plazo señalado para las suscripciones voluntarias, la recaudacion fué inferior á la mitad del total del empréstito, así como en 1854 pasó tambien en un periodo análogo de la tercera parte, pero sin llegar tampoco á la mitad. Hay ademas que tener presente: por una parte, que los contribuyentes tenian mas estudiado el negocio, y mas puestos en claro sus intereses en la segunda ocasion que en primera; y por otra, que el estado político del país, y de la opinion impidió al gabinete Sartorius-Domenech hacer las escitaciones, y recomendaciones oficiales que una y otra vez ha dirigido á los pueblos el gobierno Espartero-Bruil.

El resultado de todo será que si los proyectos del actual ministro de Hacienda merecen la aprobacion de las Cortes, figurarán juntos en el presupuesto extraordinario de 1856 los dos anticipos, el de los mal llamados polacos, y el de los mal llamados progresistas; ó, en otros términos, el del polaquismo de 1854, y el del polaquismo de 1855. No nos disgusta esa union; puesto que tantos puntos de semejanza tienen entre sí, justo es que vayan uno al lado del otro sin separacion ni diferencia.

La sesion de ayer sino fué tan divertida como la anterior, si las lumbres del partido progresista no aseguraron en ella, con olvido de la ciencia, del sentido comun y de lo que exigiera elocuencia parlamentaria, que nadie puede predecir que lloverá ó hará bueno, y que el astrónomo de Zaragoza es un impostor y un bestia; en cambio ofreció algun interés á los que quieren ver á los representantes del país ocupados en lo que á este verdaderamente interesa y no en cuestiones frívolas y estemporáneas.

El señor Figuerola en un corto pero razonado discurso, apoyó una proposicion que las Cortes tomaron en consideracion sobre abo-

lir la tasa del interés en el alquiler del capital en numerario. No vacilemos en calificar este asunto de interesante, porque hora es ya de que se haga algo para estirpar la usura, uno de los mayores males que afligen á los pueblos, y que desde las primitivas sociedades vienen anatematizando las leyes divinas y humanas.

Inmediatamente se aprobó otra proposicion firmada, en primer lugar por el señor Ramirez Arcas, y en la que se exigía al gobierno la remision:

1.º De una nota de las operaciones que se hayan verificado por el ministro de Hacienda, dando en garantías títulos consolidados del tres por ciento interior ó exterior, pertenecientes á la emision de los dos mil millones.

2.º De otra nota que diga si se han hecho ventas de títulos referentes á la misma emision.

Y 3.º De otra de las operaciones verificadas para la renovacion de letras, pagarés ó libranzas anteriores á aquella emision.

Una de las cosas que habian movido á sus firmantes á presentarla, era la estrañeza que les causaba el ver al señor ministro de Fomento quejarse de que el Tesoro carece de fondos con que atender á las obras públicas, cuando últimamente, ademas de las contribuciones ordinarias han ingresado en aquel 207 millones de reales á cuenta del anticipo.

Otra proposicion del Sr. Yañez Rivadeneira que tenia un objeto muy parecido, pues pedia que se pusiese sobre la mesa la nota de los valores emitidos en títulos de la deuda pública, y de los contratos en que se hayan enagenado ó empeñado dichos títulos, fue tambien aprobada.

Continuando la discusion del proyecto sobre almanques, el Sr. Figuerola combatió el artículo 3.º por el que se imponía una contribucion á los editores.

El artículo fué últimamente retirado por la comision como tambien el 4.º y último que imponía una multa de 1,000 reales á los que contraviniesen al artículo 2.º, es decir, al que establece la insercion exclusiva de las observaciones meteorológicas oficiales.

El citado artículo 4.º se retiró en el concepto de que era consecuencia del 3.º cuando nada tenia que ver con este y sí con el 2.º.

En seguida trató la Asamblea del voto particular en que los señores Santana y Degollada proponen que los valores que D. José Saalamanca debe devolver al Tesoro público se apliquen por mitad á las obras de ferro-carri-les del Norte y Aragon en los trayectos de Madrid á Valladolid y Zaragoza.

En esta discusion tomaron principalmente parte los señores Bayarri y Orense, en contra el primero y en pró el segundo.

El Sr. Bayarri sostenia que la aplicacion de que se trataba en nada favoreceria la construccion de las futuras líneas férreas, al paso que privaba al presupuesto general de ingresos que en su apurada situacion le serian muy útiles. Por el contrario el Sr. Orense creia que con ella se empezaría á hacer algo por el ferro-carri-les del Norte, tan abandonado y desatendido hasta aquí, al paso que tan favorecido y mimado se ha visto el del Mediterráneo.

El señor ministro de Fomento terció en la cuestion, manifestando que dentro de pocos dias llevará á las Cortes el proyecto del ferro-carri-les del Norte, y cuando llegue ese caso, podrá servir de gran entorpecimiento el haberse

co en que se hallaba, y el personaje misterioso lo habia estado viendo á través de sus pestañas.

Encontróse vestido y saltó del lecho.

Era de dia.

Su habitacion se reducía á una pequeña cámara lujosamente amueblada.

El hombre de la blusa celeste estaba sentado en un taburete.

Al ver á Serafin se levantó y vino hacia él.

El joven recogió sus ideas para preguntarse dónde habia visto aquella fisonomía.

—Sin duda en una novela, dijo para sí, y saludó á la blusa.

—Estais mejor? preguntó este con acento extranjero, pero en correcto español.

—Gracias, respondió Serafin. Me siento bien.

—Os advierto, replicó el desconocido, que soy el jarl Rurico de Calix, capitán de este buque, y que os hallais bajo mis órdenes.

Serafin saludó.

—Me dijeron anoche, continuó el capitán, que veniais enfermo, y mi primer cuidado de esta mañana ha sido bajar á veros.

—Gracias, capitán, respondió Serafin, saludando de nuevo.

Y volvió á mirar fijamente al jarl de Calix, jurándose que no era la primera vez que le veía.

Hasta creia haber escuchado aquella voz en otras circunstancias.

Pero no recordaba dónde.

—O Alberto me ha hablado de un hombre parecido á este, pensó por último, ó yo lo he soñado esta mañana. De cualquier modo me disgusta mucho habérmelas con estos ojos sin brillo.

votado la proposicion sobre que versaba el debate.

Al llegar este á aquel punto, fué interrumpido por el presidente, que anunció iba á quedar el Congreso en sesion secreta.

Algunos periódicos han hablado de la cuestion suscitada en Haiti con el agente comercial de España (no cónsul, título que le da algun periódico), y por falta de datos no han podido dar idea completa del estado de este asunto.

Ha venido á esta corte el secretario de la legacion de Haiti en Paris comisionado, nombrado por su gobierno, para dar esplicaciones sobre estos sucesos, y las ha dado satisfactorias, así en conferencia que ha tenido con el señor ministro de Estado, como por escrito.

El ministro de Estado ha dirigido con este motivo las comunicaciones convenientes al comisionado de Haiti, y nuestras relaciones con este país, que es de advertir que hasta ahora no están cimentadas en ningun tratado, seguirán siendo tan amistosas como antes, y es de esperar que se regularicen y consoliden aun mas tan pronto como llegue á Puerto-Principe de Haiti el cónsul general de España que está nombrado con anterioridad á los últimos acontecimientos.

La Epoca encarece con patriótico celo y noble compañerismo nuestros trabajos en favor de la libertad de imprenta.

Agradecemos sinceramente á nuestro colega la calificación que hace de nuestros escritos, dimanados siempre de mas vivo y constante deseo de contribuir de algun modo al bien de nuestro infortunado país.

Tratando en otro artículo del importante asunto que preocupa á toda la prensa y que tiene sobrecitado el espíritu público, dice el referido diario:

Fallada por la audiencia en contra de los deseos é intereses de la imprenta, no queda á esta otro recurso que llevar la cuestion á las Cortes y pedir de los poderes constitucionales: ó una aclaracion terminante, ó una modificacion explícita de las actuales leyes en la materia.

Para proceder en este asunto vital para la libertad de imprenta con todo el pulso que el exige y conseguir el éxito apetecido, nosotros opináramos fueran convocados á una reunion los diputados que han sido escritores públicos y los juriscosultos mas distinguidos de las Cortes. La prensa no puede esperar, para ver fijada su suerte, á que la constitucion y la ley de imprenta queden aprobadas.

Desearnos que no se haga esta cuestion de partido, de pasion ó de aprobacion y censura al ministerio. Es mas alta que todo esto, pues en nuestro sincero parecer, si, como ha resuelto, la audiencia los delitos de desacato, imposibles de definir bien en la prensa, producen un juicio ordinario y la prision inmediata de los editores antes de que sobre ellos recaiga fallo alguno, la imprenta ha concluido en España.

Indudablemente se está en el caso de que, mientras por la ley definitiva especial se establece que no es posible cometer desacatos por la prensa, las Cortes declaren que todos los delitos de imprenta exceptuados los de injuria y calumnia á particulares, son de la esclusiva competencia del jurado.

Segun nuestras noticias no tardará en presentarse, formada por diputados de todas las opiniones, una proposicion de ley en tal sentido, la cual ya que nos proporcione la libertad absoluta que hemos defendido para esta institucion, librará á los periódicos de los riesgos con que hoy se publican.

El señor gobernador de la provincia ha publicado estas alocuciones:

Habitanes de la provincia:

En este dia me he encargado del gobierno civil de

El capitán miraba entretanto una caja de nogal, que formaba parte del equipage del músico.

—Ahora que os he visto, dijo el extranjero, tengo el sentimiento de conocer que he sido víctima de un engaño.

—No os comprendo, murmuró Serafin.

—Deberiais comprenderme, replicó el capitán.

—Esplicaos.

—Todo se reduce á que ayer me dijo el que vino por vuestro pasaje, que erais un emigrado de no sé que nacion.

—Yó!

Y no sois tal.

—Ni nunca he dicho tal cosa; pero no deja de extrañarme que me conozais.

El músico marcó mucho estas palabras, mirando fijamente al capitán, mientras las pronunciaba.

Y era que habia concebido una sospecha.

—Os conozco, respondió Rurico, en primer lugar por vuestro violin que me está diciendo á voces que sois músico, como vuestro acento me afirma que sois andaluz. Un andaluz que toca el violin en Andalucía no tiene nada de emigrado á mi modo de ver.

—Eso es en primer lugar, replicó Serafin de mal humor, al verse dominado por aquella lógica.

—En segundo lugar, añadió el capitán con su calma imperturbable, sé vuestro nombre que nada tiene de extranjero.

—Y cómo sabeis mi nombre?

—Por el billete que os hice la merced de otorgaros.

Serafin estaba vencido nuevamente.

esta provincia que S. M. se ha dignado confiarme, cargo que recibo como complemento de mi honrosa carrera, pero al cual llevo sin que en mi ambicion lo haya deseado. Para la ardua tarea de dirigir y administrar los intereses y los negocios públicos, he creido siempre que la mejor preparacion que puede llevar el hombre es la de un ánimo sereno y no perturbado por miras personales; porque no de otro modo que con la justa seguridad de las propias fuerzas se perfecciona y acrisola la buena fé, única guia que conduce por el camino de la justicia y del acierto. En medio de dolorosas circunstancias me presento hoy entre vosotros, para ser el primero en participar de vuestros peligros y para contraer la sagrada deuda de amonarlos y de haceroslos en cuanto esté á mi alcance menos graves. Yo me prometo cumplir con esta obligacion como aquel cuya vida no pertenece á sí propio y que aun inmola seria un pequeño sacrificio en el altar de la patria.

Ademas de tan sagrado é imperioso deber, comprendo que pesa sobre mi otro mas complicado, cual es el de contribuir á mantener la vida y la opinion de un pueblo que tantos títulos tiene para ser libre. Yo que fui testigo aquí de sus sufrimientos un dia y de la dignidad con que los soportaba, y que lo fui tambien de los imponentes esfuerzos con que logró vencer la tiranía, sé cuánto puede esperarse del pueblo de Madrid, y de los leales habitantes de su provincia, y conozco por consiguiente cuán inmensa seria mi responsabilidad si alguna vez por culpa mia dejase de ofrecerse á los ojos de la nacion como un modelo de las virtudes necesarias para hermanar el orden con la libertad. Vencisteis, madrileños, la arbitrariedad, y destruisteis una vez mas el despotismo; pero no olvidéis que esto os ha colocado en la noble posicion de emplear constantemente vuestro trabajo en dominar y corregir vuestra propia voluntad de tal manera que nunca la debilidad os sobrecoja ni predominen en vuestras acciones la pasion y el capricho. No os olvidéis tampoco de que fuera de vosotros nada hay que pueda destruir vuestra actitud, ni que siquiera os ofrezca justos temores: el mal y nuestro riesgo están en nosotros mismos, si por desgracia la experiencia ha servido menos para enseñanza que para castigo, y no hemos aprendido á consultar cada dia la razon para solamente seguir ya en adelante sus espontáneas y propicias indicaciones. Yo confío, madrileños, en que aun sin otro mérito que mi sana intencion y mi propósito de dedicarme con incansable afán á desempeñar el cargo que se me ha conferido, podré algun dia complacerme con vosotros de que el tiempo que haya permanecido en este puesto, no haya sido completamente estéril para la hermosa causa que sostenemos; la causa de la justicia y de la libertad.

Milicianos nacionales de Madrid y su provincia:

Yo que he sido tantas veces vuestro admirador y que algunas he compartido vuestros peligros, hoy, llamado á ponerme al frente de este gobierno civil, no puedo menos de contar con vuestros esfuerzos y vuestros servicios para el mas exacto desempeño de las delicadas funciones de mi cargo. Lo que se os debe á vosotros como ciudadanos, os muestra cuánto debeis á los demás; y como hombres armados, es seguro que la propia fuerza que en vosotros ha depositado la nacion, debe servir mas que para un uso material de ella, para dar energía á vuestro carácter, y sensatez á vuestra conducta. Yo espero inspirarme, si la ocasion lo demanda, del espíritu de rectitud y patriotismo que en vosotros sobresale para poder emplear así acertadamente vuestra leal cooperacion y hacer que produzcan todos sus debidos resultados vuestras virtudes cívicas.—Cayetano Cardero.—Madrid 16 de octubre de 1855.

Por reales órdenes de 14 de marzo, 15 de junio y 2 de setiembre últimos, se mandaron satisfacer tres mensualidades á las pensionistas del Monte pío de jueces de primera instancia. La direccion de contabilidad del ministerio de Gracia y Justicia comunicó las órdenes á los gobernadores de las provincias, incluso el de Zaragoza, en 17 de marzo, 16 de junio y 3 de setiembre. No es por lo tanto exacto que hayan dejado de comunicarse las órdenes de pago á la provincia de Zaragoza.

Los periódicos y cartas de las islas Canarias, recibidos últimamente en Madrid, alcanzan al 28 de setiembre.

—Aun hay un tercer lugar, prosiguió Rurico. Os conozco tambien por que no es la primera vez que os veo.

—A mí?

—A vos.

Dónde?

—En el teatro principal de Sevilla.

—Cuándo?

—Anteanoche. Entonces ignoraba vuestro nombre, que he visto despues en el billete.

—Quién sois? prorrumpió Serafin, tornando á su sospecha.

—Soy uno de esos mil espectadores que os aplaudieron en aquella noche inolvidable.

—Es claro! pensó Serafin.

Estaba vencido por cuarta vez.

—Ya veis, concluyó Rurico, que me habeis engañado.

—Capitán! dijo Serafin, trémulo ya de cólera; el marinero pudo inventar lo que quisiera al tomar mi pasaje; yo no miento nunca, entendedeis? ni permito que nadie me insulte.

El capitán frunció las cejas; pero, dominándose en seguida, sonrió tranquilamente y dijo:

—Está bien, señor de Arellano. No hablem mas de esto.

—Nuestro viaje es largo y quiero que vivamos como buenos amigos.

—Con mucho gusto, replicó Serafin, perdiendo de cuenta de las concesiones que habia hecho al capitán.

—En cuanto á vuestro mal humor, murmuró este, no lo extraño; sé la enfermedad que padecéis.

El *Crisol*, periódico que se publica en la Gran Canaria, trae los pormenores del naufragio del *Telmaco*, buque de aquella matrícula que procedente de la pesca de salado se fué á pique, causando la muerte de ocho tripulantes.

Hoy debe llegar á esta corte el señor Olózaga, á quien, como ya dijimos, se espera para determinar sobre la solución de la prolongada y trabajosa crisis ministerial.

Segun comunicaciones recibidas en el ministerio de Marina el día 24 de setiembre próximo pasado, se botó al agua en el arsenal de Cartagena el casco del vapor de guerra *Liniers*, que debe montar máquinas de fuerza colectiva de 120 caballos, construidas en Barcelona, y el día 10 del corriente mes se ha verificado igual operación con el casco del vapor *Vasco Núñez de Balboa*, cuyas máquinas serán de fuerza colectiva de 350 caballos.

Entre las rectificaciones que ayer inserta el órgano del Gobierno, hay la que sigue:

Dice un periódico:

«Cuento en punto á calamidades se ha referido hasta ahora con motivo de la invasión del cólera, no puede compararse con lo que está pasando actualmente en Torrelaguna. Baste decir, que contando el pueblo unos 500 vecinos, en solos dos días ha habido 468 víctimas, que han permanecido insepultas bastante tiempo por no haber quien hiciera zafas. Tal ha sido la desolación y el pánico, que se han visto abandonadas en las calles tiernas criaturas, huérfanas de todo auxilio y esperanza, habiendo llegado el caso de no encontrarse ninguna clase de alimentos, ni aun pan.

En medio de tanta desolación y desventura, un comandante del regimiento de la Princesa, que está allí destacado, ha tenido el buen acuerdo de constituirse en verdadero dictador, organizando una junta sanitaria y dictando cuantas disposiciones han creído convenientes. Una de las primeras ha sido la de dar sepulturas á 490 cadáveres que estaban amontonados en el campo, y la de sacar de las casas los muertos, cuyo número pasaba de 50, muchos de ellos en completa putrefacción. Había llegado á Torrelaguna un escuadrón de administración militar, enviado de Madrid con varios practicantes y enfermeros para el servicio del hospital, que se encontraba en el mayor abandono, pues hasta el administrador se había ausentado. Gracias á las energías disposiciones del comandante de la Princesa y á la cooperación eficaz de los empleados militares y de otras personas, el aspecto de la población era menos horroroso.

Y á todo esto, ¿qué disposiciones ha adoptado el Gobierno de la provincia? ¿Se dignará decirnoslo la *Gaceta*? Desde el año anterior y primeros meses del actual, dirigió la Autoridad civil preventivamente á los Alcaldes y Ayuntamientos de la provincia las órdenes circulares y escitaciones oportunas para que se hallasen preparados á toda eventualidad en la primavera inmediata, ya regularizando y estableciendo las convenientes mejoras en los servicios de la policía urbana y sanitaria, ya incluyendo en presupuestos los créditos necesarios, y acordando arbitrios suplementarios para subvenir en su día á las atenciones extraordinarias de la epidemia, ya en fin previendo con urgencia las plazas vacantes de facultativos titulares, contratando condicionalmente profesores de medicina y farmacia en los pueblos cuyos recursos no les permitieran en circunstancias normales; y donde ni aun esto fuera posible, uniéndose al menos dos ó más municipios para constituir partidos médicos y farmacéuticos.

Además de estas y otras varias disposiciones generales y preventivas, se continuaron adoptando sucesivamente y eficazmente cuantas medidas especiales aconsejaba la marcha de la epidemia desde su aparición, y las circunstancias y necesidades variables de cada pueblo.

La villa de Torrelaguna, sin embargo de los recursos propios con que cuenta como municipalidad que es cabeza de partido, no se halló en un momento desatendida por parte de la Administración.

Ocurridos los primeros casos de cólera (en escaso número y sin carácter alguno alarmante, fué observado y seguido paso á paso el curso de la enfermedad, calculándose con solicitud hasta donde y solo hasta qué punto pudieran ser bastantes los recursos de la municipalidad para responder á las necesidades que ocasionaría la invasión; hasta donde en fin se rian suficientes el hospital de la villa, establecimientos de farmacia y servicios de los profesores de medicina y cirugía, titulares ó residentes en la misma.

Esto no obstante, en el mismo día en que el gobierno de provincia recibió el primer parte sanitario, no alarmante, pero que ya ofrecía cierta consideración; y á pesar de no ser reclamado por la autoridad local, que antes al contrario había manifestado al gobernador acudir oportunamente en su demanda, se comisionó con fecha 7 del actual, un profesor de medicina de esta corte. Es de advertir, que la fuerza de la invasión comenzó á desarrollarse inopinadamente el mismo día 7, y que por lo tanto se mandó el primer facultativo auxiliar simultáneamente al acrecer las necesidades de la villa cuando no eran estas

conocidas, y solo si temidas ó supuestas por un exceso de previsión.

Desde este momento empieza á figurar una serie de disposiciones por parte de la administración, en que *motu proprio* ha ido casi siempre delante el socorro á su demanda; la satisfacción, al conocimiento pleno de necesidades variables é imprevisas.

En los días 9 y siguientes, se comisionaron otros dos profesores de medicina y cirugía, y se concedió á la municipalidad la subvención de 4.000 rs., luego otra de 6.000; esto sin perjuicio de librar aun nuevas sumas. Se han comisionado también dos ayudantes de farmacia, portador el segundo de un sustituto botiquín: van á salir dos hermanas de la caridad, hoy reclamadas, y se tienen dispuestos otros auxilios.

A la vez que se adoptaban estas resoluciones, se ha atendido y atiende á otras necesidades de la administración. Para suplir la falta de muchos concejales, individuos de las juntas de sanidad y beneficencia, y otros funcionarios que sucumbieron, ó aterrorizados, abandonaron su puesto, y sin perjuicio de la resolución que oportunamente se adopte respecto de estos últimos, se han completado provisionalmente dichas corporaciones con las personas que por su humana y patriótica conducta, mas se han distinguido durante tales circunstancias. Dividida la población en cuarteles, y el ayuntamiento y juntas en comisiones, llegaron á establecerse y organizarse rápida y convenientemente los servicios extraordinarios de sanidad y beneficencia.

Con la misma eficacia y en los primeros momentos, se reclamó por la autoridad civil del señor arzobispo de Toledo, y directamente del vicario eclesiástico de Alcalá de Henares, la inmediata comisión de dos ó mas sacerdotes en auxilio de los existentes á la sazón en Torrelaguna.

Esta sencilla é incompleta rescua, es sin embargo, la mejor justificación de la autoridad civil, que al protestar decorosamente de injustas y graves inculaciones, no aspira tampoco á reservarse todo el mérito de los auxilios prestados á los infelices habitantes de Torrelaguna. De poco serviría, máxime en los primeros momentos, el infatigable celo de esta autoridad, si no hubiese encontrado, como se complacieron reconocer, una cooperación noble y espontánea en muchos vecinos del distrito, de que en su día tendrá conocimiento el público, así como también el digno jefe, oficiales y facultativos de la fuerza militar que se hallaba destacada en la villa.

En la *Gaceta* de Madrid se ha publicado ayer la rectificación que sigue:

«Con motivo del fusilamiento de los facciosos pertenecientes á la partida de Tofel, destruida últimamente en Cataluña, varios periódicos hacen cargos al gobierno sobre la aplicación de la pena de muerte, añadiendo que los fusilados se habían entregado bajo promesa de que salvarían la vida. Esta última parte es completamente falsa: los facciosos hicieron cuanto les fué posible para abrirse paso, saliendo por la puerta de la casa en que fueron sorprendidos; y como no consiguiesen su objeto, volvieron á entrar en ella, y allí fueron capturados por las tropas que á viva fuerza habían penetrado en el edificio.

Por lo que respecta á la pena de muerte, el gobierno siente mas que nadie verse en la necesidad de que se aplique, y si se impone es bajo la íntima persuasión de que así se evitan mayores males. Las medidas de rigor cuando se aplican oportunamente son saludables; y si no recordásemos el aspecto que presentaron en un principio las facciones de Aragón, y se podrá apreciar el excelente efecto que entonces y después han producido las energías medidas tomadas por el ministerio de la Guerra; sin aquel rigor acaso nos encontraríamos en plena guerra civil.

Es además una pretensión exorbitante la de reclamar para las bandas de Cataluña el principio de lenidad que los adelantos de la civilización y el espíritu del siglo conceden á los partidos políticos. Esas bandas no desplazan la enseñanza de ninguno de ellos: compuestas en su totalidad de hombres contenciosos, que toman la guerra como un medio de vivir, y á quienes no contiene la consideración de los males que están causando á su patria, no merecen, ni deben ser tratados como si aspiraran á un fin político. El medio de los indultos está ya agotado con ellos, pues muchos de los que ahora están con las armas en la mano han sido perdonados en diferentes ocasiones, sin que hasta ahora se haya conseguido abrir su corazón al reconocimiento. Marsal, entre otros, hizo en 1849 una protesta de gratitud por haberle indultado S. M. de la pena de la vida, lo cual no le ha impedido volver á presentarse en campaña. No creemos que haya quien se atreva ni aun á atenuar semejante inmoralidad.

El gobierno ha sido, es y será muy avaro de promesas, al paso que cumplirá religiosamente

cuantas haga. Con repetición se le han hecho solicitudes al nombre de facciosos que deseaban indultarse, y siempre ha contestado que podían presentarse y tendrían salva la vida, quedando por lo demás sujetos á las disposiciones que se creyese conveniente tomar con ellos. La especiería de lo que han producido los perdones amplios y sin limitación aconseja á obrar así; pues sabido es que lo que ahora está pasando en Cataluña es ni mas ni menos la reproducción de lo que con corta diferencia viene sucediendo todos los años desde la conclusión de la guerra dinástica.

Ha sido nombrado secretario de la legación en Turin y encargado de negocios interino durante la ausencia del Sr. Pastor Díaz, á quien se ha concedido licencia, el Sr. D. Fernando Sousa, y que á este título reúne otros que le hacen muy recomendable, el secretario á quien reemplaza, pasa á la legación de Nápoles con el mismo carácter.

Anoche estaba convocada la comisión general de presupuestos para oír el dictamen de una de las secciones de hacienda, sobre los nuevos ingresos presentados por el gobierno á las Cortes para cubrir los gastos ordinarios y extraordinarios del servicio de 1856. Dicha sección, que por la ausencia de varios diputados se compone hoy exclusivamente de los Sres. Sanchez Silva, Avevilla, Llanos y marqués de Albaida, presenta un dictamen que es un verdadero voto de censura para el ministro de Hacienda. Deséchase en él los aumentos en la contribución territorial, por la forma en que se proponen. Se desaprueba el restablecimiento de las puertas y consumos por ser contrario á los acuerdos tomados por las Cortes en el año último, y se echa abajo también la mayor parte del presupuesto extraordinario de ingresos, porque, en sentir de la sección, no está conforme con el espíritu y la letra de la ley de desamortización. Se aprueban los demás ingresos ordinarios que figuran en el presupuesto de 1856.

Del último estado que publica la *Gaceta* resultan vendidas 1.765 fincas de bienes nacionales tasadas en 17.837,599-17, y rematadas en 54.660,167-22; resultando una diferencia á favor de la nación de 16,822,568-8; los censos rematados son 1,147, que han producido 5.128,277-8.

Ya ha tomado posesión de la capitania general de Granada el conde de Reus. El marqués del Duero continuaba en Málaga.

Se ha recibido la correspondencia de la Habana que ha traído á la península el vapor *Euro*, de la compañía del Mediterráneo, que alcanza hasta el 16 del pasado. Reinaba en toda la isla completa tranquilidad.

El día 10 había salido para Vigo el vapor correo *Habana*, de la empresa de Zangroniz, de cuya llegada no hay noticia alguna.

Para el 25 del pasado estaba anunciada la salida del vapor *Velasco*.

Los portugueses adelantan en su línea de ferrocarril que debe enlazarlos á la España. Llega ya hasta Santarém la primera sección, y este es el tramo de donde partirán probablemente las líneas á Oporto y á Badajoz.

Parece que en Londres vuelven á agitarse de nuevo los amigos de la paz, reclutados entre los peelistas y los torys; pero esta coalición será impotente mientras que, como ahora, el partido conservador en su mayoría persista en la idea de apoyar á todo ministerio que siga con vigor la guerra. El país desconfía mucho de la Rusia, y exigirá siempre de ella garantías materiales. No se cesa de negociar; pero no por eso debe agudarse la suspensión de hostilidades.

La sesión pública terminó ayer antes de tiempo para quedar el Congreso en sesión secreta.

—Os hablo de veras, señor: Esa cómica...

—Capitán!

—Esa aventura mejor dicho, prosiguió Rurico de Calix sin hacer caso del enojo de Serafin; es una especie de Lola Montes, que ha tenido tantos amantes como gracias la dió la naturaleza. Yo la conocí, como os decía, hace dos años, se me presentó lo mismo que á vos, de un modo fantástico, novelesco; me gastó mucha plata, y me abandonó á lo mejor.

—¡Ved lo que decís! gritó Serafin echando fuego por los ojos.

—¡Oh!... estoy perfectamente enterado, concluyó el capitán arreglándose el cuello de la camisa. Serafin quedó pensativo.

Pasado un momento, cogió una mano del capitán, y dijo con toda la efusión de su alma candorosa.

—Amigo mío... sed franco. Tengo una sospecha desde que os ví; una duda que no puedo resolver... y es acerca de vos. A vos, pues, acudo; á que me desengañéis, porque os creo generoso, porque sé que diréis la verdad...

Rurico de Calix no apartaba sus imperturbables ojos del agitado rostro de Serafin.

—Decidme, continuó este; ¿llevéis este anoche al teatro un albornoz blanco, que arrojásteis después al Guadalquivir?

El capitán volvió á sonreír á su manera, y se encogió de hombros.

—No entiendo lo que me preguntáis, ó mejor dicho, la razón de lo que me preguntáis, contestó cariñoso y francamente. Nunca he usado al-

borzo blanco: ¿os basta esto? Por lo demás, yo no regalo mi ropa á los rios. Serafin, que espiaba el rostro de su interlocutor, murmuró para sí: —Este hombre no miente. —Volviendo á la *Hija del cielo*, añadió Rurico; podeis perder todo temor. —¿Qué temor? —El de encontrarla en vuestro camino. La casualidad os ha librado de ella... ¡Tal vez para siempre! —¿Qué decís? exclamó el joven con ansiedad. —Que vuestra *Norma* salió anoche de Cádiz, al mismo tiempo que nosotros. —¡Oh! ¿dónde va? ¿lo sabéis? —A la América del Sur, de donde es su marido. Acaba de casarse; pero esto no impide que la acompañe un joven vestido siempre de blanco, que dicen que es su actual querido. Serafin se dejó caer en una silla con desesperación.

El capitán prosiguió de esta manera: —Veo que os hago daño; pero ¿qué remedio? Casi todas las pócimas son amargas, por mas que envuelvan la salud. *La verdad es amarga*, ha dicho un compatriota vuestro... Yo... ciertamente me intereso por todo lo que concierne á esa mujer, á quien he amado muy de veras, y á quien hoy desprecio mucho... Ya os enseñaré cartas suyas y os desengañaré completamente. Cantá bien... eso sí! Pero, por lo demás, es la mujer de peor carácter que he conocido. No sé si notarais la otra noche que el paleo de su familia estuvo desocupado todo el segundo acto. Fué que al ter-

Dijose que esta última tenía por objeto dar una solución cualquiera al conflicto en que se halla el Parlamento. No existe esperanza de reunir en todo octubre el número de diputados necesario para la votación de las leyes: si bien es verdad que todos los días llega alguno que otro, hay muchos indispuestos, aunque todos leve-mente, y algunos han regresado á sus provincias en vista del espectáculo que ofrece la Cámara. Creíase que prevalecería la opinión de que se disminuya el número necesario para votar las cuestiones sometidas hoy al exámen de las Cortes, pero segun nuestras noticias, se acordó que solo hubiera sesión algun día á la semana. Si esto se confirma, el acuerdo no necesita comentarios.

Han llegado á París el duque y la duquesa de Brabante, el 13 á las cuatro de la tarde. Se han alojado en el palacio de Saint-Cloud.

El *Morning Chronicle* asegura positivamente que el príncipe heredero presunto de la corona de Prusia, ha estado de incógnito en Balmoral, donde se halla la Reina. Se da cierta importancia á esta visita, pues todos conocen las tendencias del príncipe, anti-rusas y favorables á la Inglaterra, á pesar de las tendencias del actual soberano de Prusia.

Paris 17 de octubre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 63.

dem cuatro y medio por 100, 99 30.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 00.

Exterior, 37.

Diferido, 19 5/8.

Amortizable, 00.

Consolidados, 87 7/8 á 88.

CORTES.

VICE-PRESIDENCIA DEL SR. PORTILLA.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de octubre de 1855.

Abierta á la una y media y leída el acta de la anterior fué aprobada en votación nominal.

El Sr. Olózaga (D. José) escusó su falta de asistencia á las sesiones por el mal estado de su salud.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión que entiende en el proyecto de ley aclaratoria de la relativa al arreglo de la deuda del personal, había elegido presidente al Sr. Lopez Molinied y secretario al Sr. Yañez Rivadeneira (D. Manuel).

Se leyó, autorizado por las secciones un proyecto de ley firmado por el Sr. Figuerola y otros, relativo á la abolición de la tasa del interés del alquiler del capital en numerario.

Apoyado ligeramente por su autor, pasó este proyecto á las secciones para el nombramiento oportuno de comisión.

Levóse la siguiente proposición:

«Pedimos al Congreso se sirva determinar que por conducto del ministerio de Hacienda se sometan al conocimiento de la Cámara tres relaciones que ha de dar el tesoro de las operaciones que haya verificado el señor ministro con referencia al crédito del Estado.

1.ª Nota expresiva de las operaciones de crédito que se hayan hecho desde el 6 de junio inclusive, dando en garantía, títulos de la deuda pública consolidada, al 3 por 100 interior ó exterior, perteneciente á la emisión de los 2,000 millones para que autorizaron las Cortes al gobierno por las leyes de 7 y 22 de febrero último, hasta en el que se espida la reclamación. Este nota no solo comprenderá las operaciones hechas en el reino sino también las del extranjero; conforme con el proyecto de ley aprobado en 16 de marzo del presente año.

Otra nota en la que se exprese explícitamente si se ha hecho, ó no alguna venta de títulos de la referida emisión.

Y otra que manifieste las operaciones que se hayan verificado para renovación de letras, pagadas á obligaciones anteriores á la decretada emisión de los 2,000 millones de títulos.

Palacio de las Cortes 17 de octubre de 1855.—Antonio Ramirez Aros.—Rafael Monares.—Tomás Acha.—Mannuel Lopez Infantes.—José Arias Uribe.—Esteban Pastor.—Pedro Villar.

Esta proposición fué apoyada por el señor Ramirez Aros y después de manifestar el señor ministro de Hacienda que presentaría á la mayor brevedad las noticias que en ella se pedían, fué tomada en consideración tras lo cual se acordó que no pasara á las secciones, siendo á continuación aprobado sin debate alguno.

En seguida se leyó la proposición siguiente: «Siendo de la mayor importancia para poder apreciar debidamente el estado de nuestro crédito y los medios con que cuenta el gobierno para hacer frente á las atenciones del servicio público; conocer entre otras cosas, el estado de nuestra deuda flotante y las negociaciones que para su amortización haya hecho el gobierno de su majestad en virtud de la autorización concedida por la ley de 23 de febrero del corriente año.

Pedimos á las Cortes se sirvan acordar que el gobierno de S. M. ponga sobre la mesa nota circunstanciada de los valores que se hayan emitido en títulos de la deuda pública; y de los contratos en virtud de los que se hayan enajenado ó pignorado dichos títulos

borzo blanco: ¿os basta esto? Por lo demás, yo no regalo mi ropa á los rios.

Serafin, que espiaba el rostro de su interlocutor, murmuró para sí:

—Este hombre no miente.

—Volviendo á la *Hija del cielo*, añadió Rurico; podeis perder todo temor.

—¿Qué temor?

—El de encontrarla en vuestro camino. La casualidad os ha librado de ella... ¡Tal vez para siempre!

—¿Qué decís? exclamó el joven con ansiedad.

—Que vuestra *Norma* salió anoche de Cádiz, al mismo tiempo que nosotros.

—¡Oh! ¿dónde va? ¿lo sabéis?

—A la América del Sur, de donde es su marido. Acaba de casarse; pero esto no impide que la acompañe un joven vestido siempre de blanco, que dicen que es su actual querido.

Serafin se dejó caer en una silla con desesperación.

El capitán prosiguió de esta manera:

—Veo que os hago daño; pero ¿qué remedio? Casi todas las pócimas son amargas, por mas que envuelvan la salud. *La verdad es amarga*, ha dicho un compatriota vuestro... Yo... ciertamente me intereso por todo lo que concierne á esa mujer, á quien he amado muy de veras, y á quien hoy desprecio mucho... Ya os enseñaré cartas suyas y os desengañaré completamente. Cantá bien... eso sí! Pero, por lo demás, es la mujer de peor carácter que he conocido. No sé si notarais la otra noche que el paleo de su familia estuvo desocupado todo el segundo acto. Fué que al ter-

en consecuencia de la referida autorización, para emitir papel suficiente á negociar 500 millones efectivos aplicables á la extinción de la deuda flotante. Palacio de las Cortes 5 de octubre de 1855.—M. M. Yañez de Rivadeneira.—B. A. Camindoz.—E. Ruiz Pons.—M. Moreno Barrera.—Tomás Acha.—J. G. José C. M. de la Torre.

Apoyada esta proposición por el Sr. Yañez de Rivadeneira, D. Manuel, fué tambien tomada en consideración, acordándose así mismo que no pasará á las secciones, y siendo aprobada sin debate de ninguna especie.

El Sr. PORTILLA, vice-presidente Orden del día: continúa la discusión que ayer quedó pendiente, sobre la libre impresión del calendario.

Leído el art. 3.º del proyecto referente al asunto. (Véase el extracto de ayer) dijo:

El Sr. FIGUEROLA: No podía explicarse como una persona tan radical en sus opiniones como el Sr. Orense, y algunos de sus compañeros de comisión, impulsaran esta contribución de 1,200 rs. en unos casos y de 1,000 en otros á los que quisieran ser editores de calendarios; y solo por la discusión del art. 2.º puede comprender que á trueque de que pasara este proyecto de ley han podido transigir en sus opiniones. Aun así no puedo resignarme á que se imponga una contribución por la publicación del calendario al impresor que ya paga otra por este concepto. Quiere estudiar el origen de esta cuestión, y vi que en la época de absolutismo se concedió privilegio esclusivo al observatorio astronómico de San Fernando para la impresión del calendario civil, siendo al astronomía y que con los productos de ese privilegio se atendía á la subsistencia de ese establecimiento. Comprendo que en aquella época se estableciera y conservara una contribución de ciento sesenta mil reales á par de otra de ciento sesenta millones; pero no concibo que después que se ha variado el sistema tributario y una vez conocida las fuentes de la imposición, se conserve ese mezquino recurso.

Prescindiendo de esto, no puedo por mi parte aprobar que se imponga una contribución tan elevada á los editores de los calendarios, porque esto equivale, con corta diferencia á la prohibición de imprimirlos, puesto que en muchas provincias no produciría su venta esa cantidad. Por estas y otras razones, rogaria á la comisión se sirviese reformar este artículo.

El Sr. ministro de MARINA: Debo decir al señor Figuerola, que el producto de eso que su señoría ha llamado privilegio en favor del observatorio astronómico de San Fernando, entra hoy en las arcas del Tesoro, pues no hay una caja especial.

El Sr. FIGUEROLA: Lo sabía, y solo he referido el origen de esa contribución.

El Sr. ARIAS URIA: La comisión está muy conforme con las observaciones del señor Figuerola, y no tiene inconveniente en retirar el art. 3.º; pero antes de hacerlo, debo decir que si se establece esa contribución fué para evitar que le dijera que resultando un vacío en los ingresos, no podía pasar este proyecto de ley. Si el gobierno está conforme en ello, la comisión retira el artículo.

El señor ministro de HACIENDA: Si antes de redactarse los presupuestos se hubiera tratado de este proyecto de ley, el gobierno hubiera visto el medio de substraer ese vacío de 184,000 rs. que por este concepto ingresaban en el Tesoro. Entre tanto, como el medio que propone la comisión para llenarlo no ha de producir esa cantidad, entiendo que debe ser la comisión de presupuestos la que puede arbitrar el medio de cubrir ese pequeño déficit.

El Sr. ARIAS URIA: En vista de lo manifestado por el señor ministro de Hacienda, y puesto que la comisión de presupuestos se ocupará del modo de cubrir el déficit de que se trata; la comisión retira el artículo.

El señor secretario BAYARRI: Queda retirado el artículo 3.º, y como el 4.º es una consecuencia de él, parece que tambien debe retirarse...

El Sr. ARIAS URIA: La comisión lo retira tambien.

Consignante á esta manifestación del Sr. Arias Uriá quedan retirados ambos artículos.

El señor vice-presidente OLEA: Se va á discutir el dictamen sobre la aplicación de las cantidades que tiene que devolver el Sr. Salamanca al ferrocarril del Norte.

Hay un voto particular.

Leído este voto, suscritos por los Sres. Santana y Degollada, contenía el siguiente artículo único.

«Los valores que D. José Salamanca debe devolver al Tesoro público; se aplicarán por mitad á las obras de ferrocarriles del Norte y Aragón, en los trayectos de Madrid á Valladolid y á Zaragoza.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Al pedir la palabra, es solo mi objeto evitar que se introduzca la confusión en los presupuestos, como sucedería si las cantidades que en ellos han de ingresar hubieran de tener una aplicación determinada.

Los señores firmantes del voto particular proponen que por vía de subvención á las líneas de Aragón y del Norte, se entreguen los valores que ha de devolver el señor Salamanca en razón á las cantidades que recibió por obras hechas en el ferrocarril de Madrid á Albacete.

Esos valores deberán realizarse en 1857, y no se sabe qué precio podrán tener en el mercado en esa fecha; de modo que se ignora la importancia de las cantidades que puedan entregarse. Green los autores del voto en la eventualidad de lo que pueda entregar al señor Salamanca? Habrá empresa que prefiera esa garantía á lo que el Estado le entregue, bien sea en metálico, bien en valores?

Nosotros hemos hecho una ley, y en ella se halla establecido qué clase de subvenciones pueden concederse y de qué modo pueden otorgarse; pues bien, por encima de la Asamblea y del gobierno se os pone las cantidades que la casa de Salamanca ha de entregar en una época dada. ¿Y de qué modo había de entenderse con la empresa para llevar esto á efecto? No lo concibo.

No soy opuesto á la concesión de ferrocarriles; pero aquí se cree que no hay mas que conceder para ferrocarriles, y esto no sucede mas que cuando hay facilidad de adquirir ganancias. Además, yo creo que en la actualidad se está tratando de la construcción de esas líneas, y tal vez venga el proyecto á perjudicar en vez de favorecer.

minar el primero le ocurrió á ella de pronto marcharse de Sevilla al acabar la función... Y así fué. Cuando yo arribé á Cádiz ayer tarde hacia cinco horas que ella había llegado...

Serafin no oia ya al capitán, sino que seguía abismado en un profundo abatimiento.

Rurico de Calix se pesaba por la cámara diciendo todas aquellas cosas con suma indiferencia.

De pronto se detuvo y dijo:

—Perdonad, creo que me llaman.

En efecto, pocos momentos antes se había escuchado un agudo silbido.

Serafin alzó la frente, sellada de una dolorosa resignación, y dirigiéndose á su nuevo amigo, le dijo con un postrer asomo de pasión.

—¡Oh! antes de irnos, capitán, decidme su nombre!

—¿Luego la amais tsdavía?

—La amaré siempre, la amaré como á la mas hermosa de cuantas ilusiones he perdido, la amaré sin buscarla; la amaré, en fin, como amo á mi madre después de muerta!

El capitán no respondió nada y se dirigió hacia la escotilla.

—Pero decidme... insistió Serafin.

—Puesto que es empeñais, sabedlo, dijo Rurico. Se llama Jacoba, y es inglesa.

Y desapareció por la techumbre de la cámara.

El joven artista quedó clavado en su sitio.

Al cabo de un momento levantó la cabeza con cierto aire estúpido, y murmuró entre dientes.

—¡Jacoba! ¡Jacoba! ¡Qué nombre de tan mal gusto!

CORREO ESTRANGERO

En interés, pues, de esas mismas provincias, cuya construcción de ferro-carriles se retardaría; en interés del buen orden administrativo que exige que los ingresos no tengan aplicación determinada; y para que nunca se diga que se establecen privilegios en favor de esta ó de la otra provincia, me opongo á que el Congreso admita el voto particular, fundado por ello en la ley general de ferro-carriles que han hecho y votado en estas Cortes.

El Sr. ORENSE: Seguiré párrafo por párrafo el discurso del señor Bayarri, y haré ver que la estado su señoría muy inexacto. Su señoría parte de un supuesto falso: cree que lo que va á devolver el señor Salamanca se reduce á obligaciones suyas, y no es eso, pues son obligaciones del Estado. Y que se propone en el voto particular? Que así como el gobierno anuló á las provincias de Valencia y Murcia, haga ahora lo mismo con los demás.

Dice su señoría que vamos á trastornar los presupuestos, y no hay nada de eso. En los presupuestos figuran ya los réditos que se han de pagar á esas acciones, y por lo mismo nada se trastorna.

Tampoco convengo con su señoría en que hayamos hecho grandes disparates concediendo todas las vías de ferro-carriles que hemos concedido; yo he opinado siempre lo contrario.

Mi argumento es este: el despotismo nos ha dejado con una deuda de diez mil millones por lo menos; pues debamos dos mil mas, y tengamos ferro-carriles.

El señor Bayarri olvida que el señor ministro de Fomento puede hacer esos ferro-carriles de Aragón y Castilla mediante la concesión de los noventa y nueve años y las de esos valores.

Y qué se perderá con esto? Se altera el orden del presupuesto en algo? De ninguna manera, porque está ya organizado, y estando comprendidos en los doscientos sesenta millones los réditos de ese papel, en nada se trastornan el orden ni la posibilidad. Las únicas provincias que tendrían derecho á quejarse serían las de Extremadura y Andalucía, pero á la de Extremadura se le han hecho ya una porción de concesiones y en su virtud se construyen con ella una porción de caminos de hierro, que no se hacen en Castilla ni en Aragón.

Ve, pues, el Sr. Bayarri, que todo lo que ha dicho no ha sido sino un ataque á la construcción de esas líneas, y que el cierto es, que todo el que desee esa construcción, está en el caso de adoptar ese voto particular, pues el que no lo haga así, se opone á que se ejecuten esas líneas. He dicho.

Los señores Bayarri y marqués de Albaida, rectificaron.

El Sr. UGARTE: Creo que el dictamen de la minoría es contrario á la ley de ferro-carriles que se ha acordado de votar. Esta ley dice que para hacer una concesión, es preciso tener á la vista los estudios, los datos y los presupuestos, para poder apreciar el valor de esas concesiones. Ahora bien; si no están esos estudios, esos datos, ni esos presupuestos, ¿cómo es que se conocen el valor y utilidad de las concesiones que van á hacerse? Y si no se conocen ni las utilidades ni los gastos, ¿cómo se ha de conocer la subvención? Creo, pues, que hasta que no conozcamos todas esas cosas, no podemos subvencionar, debiendo en consecuencia aplazarse esta cuestión para cuando podamos resolverla con más acierto para los intereses del Estado.

El Sr. marqués de ALBAIDA: La dificultad propuesta por el Sr. Ugarte es bien fácil de vencer. Dice su señoría que si se contrata con un empresario darle tantos títulos de los que ha de devolver el Sr. Salamanca, y este no los devuelve ¿qué sucederá? Fácil es advertirlo. Si no devuelve el Sr. Salamanca los valores que debe entregar el ferro-carril de aquí á Alemania, volverá á poder del Estado, y el gobierno hará una nueva creación de títulos para atender al ferro-carril del Norte. No hay que alarmarse, pues, por esa dificultad, porque si el Sr. Salamanca puede llevarse en el bolsillo los títulos, no puede llevarse el ferro-carril.

Después de rectificar el señor Ugarte dijo: El Sr. TORRECILLA: Yo no me opongo á que se faciliten los medios de construir el ferro-carril del Norte, pero soy tan partidario de estos medios de comunicación como el que mas. Mi opinión en el caso presente solo tiene por objeto evitar que se barrene sin necesidad la ley general de ferro-carriles, como sucedería si se aprueba el voto particular que se discute, en el cual, habiéndose firmado en el 12 de mayo, fecha anterior á la de la ley, no pudieron tenerse en cuenta las prescripciones que.

Como aprobar lo que en ese dictamen se propone si el expediente de concesión para construir la línea del Norte no ha seguido los trámites marcados en los artículos 16 y 17 de la ley? ¿Y si luego resultara que esas líneas costasen menos de lo que se supone? ¿qué aprobar desde ahora esa subvención, cuando no se conoce de una manera cierta el presupuesto de sus gastos? Esto no es conforme á la ley, y por eso entiendo que debe desecharse.

Previas unas breves rectificaciones de los señores marqués de Albaida y Torrecilla, y al preguntarse si el asunto estaba suficientemente discutido. El señor ministro de FOMENTO: Me cumple hacer una declaración. El voto particular que se discute, podía quizá causar un embarazo. El gobierno se ocupa en formar un proyecto de ley para conceder la construcción del ferro-carril del Norte, que dentro de breves días será presentado á la Asamblea. La base de ese proyecto, es una proposición, á la cual pudiera servir de embarazo este voto particular. No estoy autorizado para decir lo que haya pasado en conferencias privadas; pero se me figura, en vista del voto particular, que podría creerse mas ó menos tarde, que los únicos valores destinados á la subvención del ferro-carril del Norte, eran los que estaba obligado á realizar el señor Salamanca. Creo que cuando, como cuenta el gobierno para llevar á cabo cualquiera ley de concesión que las Cortes constituyentes voten, con el 50 por ciento de todos los bienes nacionales que se engagen, según está acordado por la ley de desamortización, no hay ninguna empresa que crea que es una garantía mas, lo que en el voto particular se expresa. Pero de todos modos, como mi intención es facilitar todo lo posible la construcción de ferro-carriles, porque es mi deber como ministro de Fomento, rogaria á los señores diputados, que puesto que dentro de breves días ha de trasearse aquí esta cuestión, y que los señores diputados han de votar en ella, según su leal saber y entender, acuerden que se suspenda esta votación hasta que se trate aquí de ese asunto. De otra manera, yo me atrevería á proponer á los mismos señores diputados, si fuera grande su impaciencia por terminar este asunto, que al aprobar este voto añadiesen, «sin perjuicio de lo que se resuelva después...»

Varios señores diputados. No, no; basta con lo primero.

El señor vicepresidente PORTILLA: Atendida la indicación hecha por el señor ministro y en uso de las facultades que me da el reglamento, se suspende esta discusión, y se levanta la sesión pública para quedar en sesión secreta.

Erán las cuatro y cuarto.

A las seis y cuarto se volvió á abrir la sesión pública, leyéndose dos dictámenes, uno sobre policía de ferro-carriles y otro sobre el expediente promovido por la diputación provincial de Cádiz, proponiendo arbitrios para la construcción del ferro-carril andaluz.

El señor vicepresidente PORTILLA: Orden del día para mañana: los dos dictámenes que acaban de leerse y la votación para el remplazo del Sr. Angulo.

Se levanta la sesión.

Erán las seis y media.

CORREO DE PROVINCIAS.

En la mañana del 15 tuvo lugar en la iglesia catedral de Valencia la misa solemne en acción de gracias por el buen estado de la salud pública en aquella capital. El acto se verificó con toda solemnidad; viéndose invadidas las naves de la iglesia por un gentío inmenso que acudía presuroso á rendir sus homenajes al Todopoderoso.

También en Córdoba hay quien se aficiona á lo ageno. Hace pocos días que tres hombres armados en la entrada del arce de la sierra á las inmediaciones del arroyo de Pedroches, á dos tiros de bala de Córdoba, y sin que nadie los molestase estuvieron robando á cuantas personas pasaron por este sitio, deteniéndolos y atándolos boca abajo durante la mayor parte del día, hasta que dándoles suelta se retiraron con el botín, consistente en varias caballerías y algún dinero.

En Cádiz se ha presentado un proyecto al ayuntamiento con el laudable objeto de abaratar el pan en beneficio de una clase pobre que desgraciadamente es muy numerosa.

Nada de interés nos dice hoy nuestro correo, ponal de Málaga. Por cartas particulares sabemos que el estado sanitario es bueno, y que en los cuarteles reina mucha animación con motivo de la visita que ha ofrecido hacerles el general D. Manuel de la Cueva. Con este objeto se están adornando dichos edificios.

Segun escriben de Ciudad-Real, hace pocas noches que se fogaron de aquella cárcel presos, entre ellos el celebre Manuel Solís (a) Barbilla, que hizo la campaña de la guerra civil, siendo cabecilla en las filas de Pávillos, y no llegó á indultarse hasta el año de 1848, á poco de verificarse sus gétes Rollo y Peco. La Milicia nacional y las escasas fuerzas del ejército que pertenecen á aquella ciudad, se pusieron en movimiento inmediatamente, pero sin fruto hasta ahora.

En las cartas que á continuación insertamos encontraran nuestros lectores los mas interesantes detalles de las dos acciones que han tenido lugar en las inmediaciones de San Lorenzo de Moruñs.

La circunstancia de haber poca exactitud entre las mencionadas cartas acerca de la fuerza que compone la partida Borges, pues mientras unos la suponen deshecha no falta quien la haga constar de 22, 150 y 200 hombres, nos hace desconfiar de la veracidad de las mencionadas cartas cuyo contenido trasladado á continuación.

SAN LORENZO DE MORUÑS, 14.—Tengo la satisfacción de participarle que anteayer á las nueve de la mañana, la columna de Olana al mando de su digno jefe D. Antonio Maria del Rey, alejó á la facción de Borges compuesta de 170 hombres en el pueblo de Gosol, habiéndole causado una derrota completa despues de seis horas de marcha á la carrera y de ocho de fuego. Las tropas leales llegaron hasta las alturas y bosques impenetrables del término de Saldés, sin hacer caso de la copiosa lluvia que constantemente estuvo cayendo desde las siete de la mañana á las cuatro de la tarde.

Por los varios factiosos que se han presentado hoy al coronel Rey se ha sabido que andan dispersos por estas inmediaciones algunos otros esperando la clemencia de S. M. para presentarse á indulto.

El fruto de esta jornada ha sido causar á los enemigos cinco muertos y muchos heridos, entre otros el celebre Buchi del pueblo de la Coma, ó quien se daba este nombre á causa de ser el terror de este pais por sus atrocidades y atrocidades.

Este bandido se halla en nuestro poder.

Idem idem.—Añoche, pernociando en Tuxet el Sr. del Rey, tuvo confidencia de que por las imedidaciones de San Lorenzo dirigaba la facción de los Trisany, y hoy se ha dirigido hacia este punto logrando dar alcance en el pueblo de la Coma y casa de Pujol del Raco á dicha gavilla, compuesta de 200 hombres, y á la cual se habia incorporado el cabecilla Borges con sus restos, que según se ha sabido se componian solo de 22 hombres. Ha habido cuatro horas de fuego; las tropas han ido persiguiendo á los facciosos por las montañas inaccesibles del Pujol hasta las alturas de Gosol, causándose 8 muertos y 16 heridos quedando tambien en nuestro poder 8 armamentos con sus bayonetas y correajes, que por el número de las chapas del cinturón se ha observado que pertenecian al regimiento de Victoria.

A todos estos hechos debe añadirse la satisfacción de no tener que lamentar la menor desgracia por nuestra parte, habiéndose portado bizarramente los cazadores de Figueras, y brillantemente su digno coronel Sr. del Rey.

Los 40 nacionales que componen la compañía de Tuxet acaban de salir con objeto de recorrer el pais y recoger los dispersos.

VIADESENS 15.—Hemos tenido un verdadero dia de alarma y confusión.—El clamoreo de las campanas de todos estos pueblos tocando arrebatado, mostraba que sobre el pais pesaba un conflicto, una invasión de piratas, lo cual confirmaba el vivo tiroteo que sostenian los nacionales de Bañolas á las grandes del patriota señor Vila, cuñado del general Ateller, mientras que por otra parte sabíamos que les arremetia con denuedo el «Grabat de Punxa en ma» ese impertinente segundo comandante de los milicianos del propio Bañolas, que con la compañía de cazadores tantas proezas tiene acreditadas durante todas las épocas en que el carlismo intentó turbar ó eclipsar la luz del siglo, y cuya ligereza solo es comparable con la de los bravos nacionales de Masanet de la frontera.

Aumentó el conflicto saber que unos 40 facciosos detuvieron el coche-diligencia entre esta y Orriols, aunque por otra parte neutralizaba la confusión el saber tambien que el general Ruiz se hallaba á una legua de este punto con una columna de tropa para secundar el ánimo con que los pueblos hacian frente á la facción.

SARRIA DEL PONT 15.—Esta mañana, á hora y media de Bañolas, se ha encontrado el cadáver de un hombre que llevaba un parte al comandante general dándole aviso del movimiento de la facción, que se dirigia hacia el Ampurdan, en donde se ha estado tres dias escondida para luego presentarse en la carretera, y sorprender la diligencia.

La facción, para descartarse de este infeliz, que infirió podía dar aviso del movimiento que verificaba, creyó que lo mas sencillo era darle muerte y así se realizó.

CEVERA 12.—Esta tarde se ha dicho que Borges con unos 150 habia pasado la barca de Pons, acosado por las columnas. A las tres de esta tarde ha llegado parte de la columna del coronel de Victoria, conduciendo unos cuantos soldados estropeados y sin armas y un carro de equipaje, y á las cuatro ha vuelto á salir á todo escape á reunirse con la demás fuerza. Se dice si iban á perseguir dicha facción, porque el referido coronel quiere vindicar á su regimiento de lo sucedido en el bosque de Camiols.

La Corona de Aragón publica un nuevo bando del segundo cabo de Cataluña don Joaquín Basols. Los distritos de Castellfollit y demás comprendidos en el bando del 26 de setiembre último, en vista de su buen comportamiento, quedan relevados de la pena que les imponia el artículo 2.º No así el de Capulat que se ha hecho, dice el Lando, acreedor al castigo de que se releva á los demás distritos.

En los diferentes artículos que contiene el citado documento, hay algunos hermanos carnales del que ya hizo famoso al segundo cabo de Cataluña.

—Nos dicen de Mungia (Bilbao) el 13:

«El cólera, que tambien ha causado en esta villa y anteiglesia demasiadas victimas, ha desaparecido por completo. En algun barrio se dejó sentir aun alguño que otro caso, pero en el interior de las calles hace dias que cesaron.

En el hospital solo quedaban dos enfermos y convalecientes, que acaso habrán salido para sus casas.»

—Leemos en un periódico de la Coruña:

«Segun el parte del vigia, el miércoles llegaria al Ferrol el vapor de guerra español Fernando el Católico, procedente de Puerto-Rico y Lazareto de San Simon, y trayendo á su bordo la brigada de artillería de aquella isla, venida á la península para su disolución.»

CORREO ESTRANGERO

No sin razon decíamos ayer que dudábamos mucho de que se bombardease á Odessa. Los acontecimientos han venido á justificar nuestra prevision; la escuadra aliada ha levantado anclas y ha marchado de Odessa sin inquietarla, sin hacer mas que sembrar el terror en aquella ciudad, grandeza de la Rusia y centro de una inmensa riqueza: sin embargo, no es de creer que la escuadra no tenga un objeto importante, y creemos saber antes de poco un nuevo ataque en alguno de los fuertes inmediatos á Odessa, segun ayer digimos.

Las noticias mas recientes de Crimea que encontramos en los periódicos extranjeros son del príncipe Gortschakoff. Nada notable contienen sino la indicación manifiesta de que la intención del general Pellissier es ir estrechando cada vez mas á las rusas hasta que les obliguen á salir de sus posiciones ó á dar una batalla.

Las últimas noticias del Báltico no presentan novedad alguna. Las escuadras continuaban ocupando sus respectivas posiciones.

Nada notable hay de Alemania.

No se confirma la noticia de la insurrección de Silesia.

La diferencia existente entre Toscana y Cerdeña está en dias de arreglo.

El Diritto publica una carta de Messina, del 5, segun la cual, hay muchas partidas sueltas en Sicilia. El estado de la isla es tal que presagio un próximo movimiento.

Indudablemente existe un gran germen de revolución en Nápoles y no será difícil que el día menos pensado estalle la mina, atizado el fuego por manos interesadas.

(Telegrafa Havas).—Odessa 11 de octubre.—Hasta anoche no ha habido movimiento particular en las escuadras de los aliados.

El príncipe Gortschakoff escribe, con fecha del 11, que los aliados han dirigido considerables fuerzas al valle del alto Belbek, y que parece se preparan á continuar su movimiento ofensivo.

En los otros puntos de Crimea no ha ocurrido nada nuevo.

VIENA, 12 de octubre.—Segun un despacho ruso del 8, los aliados, despues de haber avanzado por la parte de Percep, habian vuelto á Eupatoria, y habrian vuelto á ocupar á Lenikale.

El 10, continuaba la escuadra en la misma posición en Odessa.

DANTZICK, 12 de octubre.—El vapor inglés Bulldog ha llegado. Este buque salió de Nargen el 9 de octubre, las escuadras aliadas continuaban ocupando las mismas posiciones.

Las lanchas cañoneras habian salido para Inglaterra.

Las noticias traídas por el Bulldog no contienen nada interesante.

(Correspondencia Lejovet).—SAN PETERSBURGO, 11 de octubre.—El príncipe Gortschakoff escribe con fecha 9 por la noche.

El enemigo ha hecho un movimiento desde Eupatoria hacia Percep. Despues de haberse acercado á nuestras avanzadas, ha vuelto á entrar en Eupatoria.

En nuestra izquierda, 15 batallones enemigos han avanzado desde Kokonlonsa á Jamisala.

De los otros puntos de Crimea no hay nada nuevo.

VIENA, 12 de octubre.—Las noticias de Odessa, del 10 de Octubre, que se han recibido aqui, dicen que la posición de las escuadras aliadas delante de aquella plaza continuaba siendo la misma.

Segun las mas recientes noticias de Lenikale, 16 batallones del ejército aliado estaban concentrados cerca de aquella ciudad.

El Express publica el despacho siguiente: Hamburgo, 12 de octubre.—Se ha recibido en San Petersburgo un despacho del príncipe Gortschakoff concebido en estos términos:

«El enemigo ha avanzado hacia Eupatoria y amenaza á Percep; pero se ha retirado al ver las avanzadas de nuestro flanco izquierdo. El enemigo ha desordenado diez y seis batallones que iban desde Kokonlonsa á Jamysala.

Escriben de San Petersburgo el 2 de octubre á la Prensa de Viena.—La consternación y la agitación que la noticia de la toma de Sebastopol causó al principio, ha producido despues un silencioso abatimiento. En el primer momento pasaron algunas escenas características. Así, yendo un día la emperatriz reinante á uno de sus sitios de las inmediaciones de San Petersburgo, encontró en su camino una reunión de gentes en la que se estaba hablando de la toma de Malakoff. Luego que se vió á la emperatriz, precipitose alrededor de su carruaje la multitud exclamando: «Venganza por Sebastopol.» La emperatriz respondió, segun se dice: «El emperador ha jurado que los enemigos no conservarian de la Santa Tierra de Crimea sino la que puedan llevar en las suelas de sus zapatos.» La aristocracia principiá á abrir sus salones y comienzan las fiestas.

Escriben de Viena el 9 de octubre á la Gaceta de la Bolsa de Berlín:

Hay aqui una gran impaciencia por conocer los resultados del viaje del emperador Alejandro. Segun los despachos de hoy, habia salido de Nicolaieff el 27 de setiembre; únicamente se habia detenido allí dos dias y habia continuado su camino hacia el Sur con el gran duque Nicolás y el príncipe Jorge de Mecklenburgo. Se sabe que el emperador no escucharia ninguna proposición de paz, mientras no se haya asegurado por sí mismo del estado de sus tropas y del material, y se piensa que despues de su vuelta se sabrá definitivamente á qué atenerse sobre sus intenciones.

Escriben de Kiel el 9 de octubre á la Correspondencia Havas: «No tenemos en la actualidad en nuestro puerto ningún buque de guerra de las escuadras aliadas. El navio de linea Hastings, de 60 cañones, es el último buque que hemos visto aqui, y se ha dirigido al gran Belts, para volver á Inglaterra.

La fragata francesa Perseverance, cuya llegada á nuestro puerto habia sido anunciada con los 400 prisioneros rusos que serian desembarcados en el canal de Libau, despues de haber entrado en el Báltico, por el estrecho del Sund, ha anclado ya en Elsenor, sin pasar por Kiel.

El otoño favorece singularmente este año; la prolongada permanencia de la escuadra en el golfo de Finlandia. En 1854, en esta época, la escuadra del almirante Napier habia tenido que abandonar el golfo, con motivo de los fuertes vientos y borrascas que ordinariamente reinan en aquel mar en setiembre y octubre, y que por consiguiente hacen muy peligrosa la navegación. Hasta ahora no hay que deplorar la pérdida de ningún buque, y todo hace esperar que cuando vengán los hielos, podrá la escuadra invernar sin inconveniente en puertos cómodos y seguros.

Escriben de Viena el 8 de octubre á la Gaceta de Breslau: El 20 de este mes principiaron los truenos de gran ligereza entre Viena y París. Estando terminadas las negociaciones relativas á los caminos de hierro sajones, se pretende que los dominios del Estado que deben ser enagenados, se entregarán al banco en todo el mes.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 17 DE OCTUBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en esta corte.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Sección primera.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de lo espuesto por el administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Cuenca, sobre si á virtud de lo mandado por la ley de 19 de julio último, que prohibe á los empleados el percibo de cualquiera clase de emolumentos ademas de su sueldo, pueden los administradores de rentas continuar recibiendo los premios de expención que les corresponde por las ventas de efectos estancados, para las que se les autorizó por real orden de 2 de julio de 1852; enterada S. M. de que los premios de ventas que disfrutaban los administradores de rentas, así como los guarda-almacenes y otros expendedores, tienen objetos determinados, pues los de tabacos son para gastos de correo, reducción de calderilla y conducción de caudales, y los de sal para cubrir mermas y gastos de almacén, teniendo una designación análoga los de las demas rentas:

Considerando que de suprimirse esta clase de abonos habria de cargarse en el presupuesto los créditos necesarios para aquellos gastos, y que ademas de no reportar esta ninguna economía, irrogaria el mayor trabajo que habia de producir la instrucción de los expedientes de abonos y el de la contabilidad correspondiente: S. M. se ha servido declarar, de conformidad con lo que V. E. propone, que las cantidades que por los espresados conceptos devengan los administradores de rentas, guarda-almacenes y administradores especiales no son de las que prohibe su percibo, la ley de 19 de julio último.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 14 de setiembre de 1855.—Bruii.—Sr. director general de rentas estancadas.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) del expediente instruido en los efectos de la ley de 5 de agosto de 1851 6.000.000 de reales pertenecientes á los pósitos del reino, de los que se hizo uso en 1856 para atender á las extraordinarias y penosas obligaciones que pesaban sobre el Tesoro público. Y teniendo presente lo espuesto por ese ministerio en 27 de marzo de 1852, real orden de 4 de febrero de 1855, y lo informado por la junta de la deuda pública y la dirección del Tesoro, que consideran de igual derecho el mencionado crédito que los procedentes de propios, S. M. ha tenido á bien resolver sean comprendidos los pósitos en la citada ley de 5 de agosto de 1851 y efectos consiguientes, debiendo proceder á su reconocimiento y liquidación justificando los interesados con las cartas de pago originales que la exacción tuvo ingreso en el Tesoro y no ha sido posteriormente reintegrado, como tambien sufrir el descuento del contingente llamado de pósitos que pagaban los pueblos por los fondos de esta procedencia en el caso que no lo hubiesen satisfecho el año en que hicieron las entregas del metálico ó efectos.

De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos que correspondan. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 15 de setiembre de 1855.—Bruii.—Sr. ministro de la Gobernación.

REAL DECRETO.

De acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en autorizar al de Hacienda para que someta á la deliberación de las Cortes un proyecto de ley eximiendo del pago de derechos de arancel cuatro estatuas de mármol de Carrara, destinadas al monumento en que van á depositarse las cenizas de D. Agustín Argüelles, D. José María Calatrava y D. Juan Alvarez y Mendizábal.

Dado en palacio á 5 de octubre de 1855.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bruii.

A LAS CORTES.

La comision que concibió la patriótica idea de levantar por medio de una suscripción voluntaria un monumento donde depositar las cenizas de los insignes patrios D. Agustín Argüelles, D. José María Calatrava y D. Juan Alvarez y Mendizábal, ha acudido al gobierno de S. M. en solicitud de que se eximan del pago de los derechos de arancel cuatro estatuas de mármol de Carrara que representan la Libertad, la Piedad, la Reforma y el Gobierno, destinadas á este fúnebre monumento, para significar las cualidades que adornaban á aquellos ilustres servidores del Estado y del trono constitucional de la Reina doña Isabel II.

El gobierno no ha podido acceder á esta pretension como contraria á las prescripciones de la ley de aduanas vigente; pero tampoco ha dudado de asociarse á este pensamiento, confiado en que ha de ser acogido por las Cortes en su alto patriotismo, declarando libres de derechos de arancel las cuatro estatuas de mármol referidas. Por tanto el ministro que suscribe, competentemente autorizado por S. M., y de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros tiene la honra de someter á la deliberación de las Cortes el adjunto proyecto de ley.

Madrid 6 de octubre de 1855.—El ministro de Hacienda, Juan Bruii.

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Se declaran exentas del pago de los derechos de arancel, cuatro estatuas de mármol de Carrara, representando la Libertad, la Piedad, la Reforma, y el Gobierno, que se destinan al monumento fúnebre consagrado á encerrar las ilustres cenizas de D. Agustín Argüelles, D. José María Calatrava y D. Juan Alvarez y Mendizábal.

Madrid 6 de octubre de 1855.—El ministro de Hacienda, Juan Bruii.

REAL DECRETO.

De conformidad con el parecer del Consejo de ministros, vengo en autorizar al de Hacienda para que someta á la deliberación de las Cortes, un proyecto de ley, con el objeto de facilitar la redención de los censos comprendidos en la ley de 12 de mayo último.

Dado en palacio á 7 de mayo de 1855.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Juan Bruii.

A LAS CORTES.

Cuando el artículo de una ley ofrece dudas en su aplicación práctica, nada hay mas difícil para el gobierno que conseguir el acierto, aunque para obte-

nerlo haya dedicado toda su atención, todos sus desvelos, y esta dificultad crece, si existe alguna contradicción ó oscurecimiento entre el espíritu y letra de la ley, sin que entonces quede mas medio para la ejecución que obrar con arreglo á lo que aconseje la mejor buena fé y la mas recta y pura intención en las dificultades que se presenten. Tal es, señores diputados, lo que al gobierno ha sucedido con el artículo 11 de la ley de 1.º de mayo sobre desamortización, artículo que ha dado ocasion á distintas interpretaciones, segun las circunstancias especiales de los comentadores.

El gobierno, sin embargo, creyó desde un principio que el pensamiento de la ley al tratar de la condonación de los réditos de censos á que se refiere el citado artículo, nunca fué el de perdonar todos los réditos de que estuvieran en descubierto los censatarios, sin escepcion ni limitación de ningún género. Partiendo pues de dicho principio, el gobierno no hizo otra cosa que robustecer la idea que en su opinión venia sentando la ley, y consignarla en el artículo 5º de la real orden de 15 de agosto último despues de la instrucción del oportuno expediente. Del mismo modo consideró la cuestión el Tribunal contencioso-administrativo, cuando consultado sobre la referida real orden evacuó su dictamen aunque en términos mas latos.

Habia tambien la circunstancia muy atendible por cierto para el gobierno, de considerar los réditos vencidos; no exceptuados, como uno de los recursos con que atender á las obligaciones del clero, y que por lo tanto nunca podia ser la mente de los legisladores privar al Estado de estos recursos para aplicarlos al referido objeto, á menos que no se hiciera el correspondiente aumento al presupuesto para cubrir el déficit que resultase en el producto de dichas rentas del clero, así como de las de beneficencia, propios é instrucción pública.

Estas consideraciones eran de la mayor gravedad y trascendencia; y si el gobierno creyendo que la ley perdonaba todos los réditos vencidos sin distinción alguna hubiese obrado en este sentido, pudieran tambien haberse hecho cargos de otro género, con lo cual quedaba la cuestión siempre insoluble.

Para resolverla, pues, de la manera conveniente y legal, faltaba oír la opinion de corporaciones y personas ilustradas; y ver el conjunto de multiplicadas reclamaciones; verificando lo cual, el gobierno se apresura á presentar el proyecto de ley ampliando la facilidad de las redenciones: siendo tanto mas satisfactorio para el mismo, cuanto que tambien participa de las ideas extendidas respecto á la conveniencia de libertar la propiedad á toda costa de la pesada carga de los censos. En prueba de la importancia que el gobierno ha dado á este extremo de la ley de desamortización, pendiente este de informe en la actualidad, del Tribunal contencioso-administrativo una consulta relativa á la modificación de varios artículos de la instrucción de 31 de mayo, con el objeto de facilitar las redenciones de la manera mas expedita. Este pensamiento forma parte del presente proyecto en sus artículos 4.º y 5.º

Ni basta esto solo, señores diputados. Es preciso, á juicio del gobierno, ampliar el plazo de seis meses, señalado en el art. 7.º de la ley de 1.º de mayo para las redenciones. La mayor parte de los censatarios se han retraído de solicitarla por la interpretación citada del art. 11 de la ley, y mas principalmente por las formalidades que exigia en este punto la referida instrucción de 31 de mayo, desanimando á los propietarios para libertar sus fincas de tan pesados gravámenes.

Por estas y otras consideraciones, que no pueden ocultarse á la ilustración de tan respetable Asamblea, el ministro que suscribe, autorizado competentemente por S. M., y de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter á la deliberación de las Cortes el adjunto proyecto de ley.

Madrid 8 de octubre de 1855.—El ministro de Hacienda, Juan Bruii.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se perdonan los atrasos que adeuden todos los censatarios, con tal de que se confiesen deudores de los capitales ó los réditos de los censos y verifiquen la redención dentro del plazo que se señala en esta ley.

Art. 2.º Las Cortes acordarán se comprendan en el presupuesto sometido á su aprobación, las cantidades necesarias para compensar las bajas que puedan resultar de esta remisión de réditos á los propios, beneficencia é instrucción pública, dueños de sus respectivos censos, así como el aumento que por la misma causa pueda exigir la dotación del culto y clero.

Art. 3.º Se amplía hasta un año el plazo de seis meses concedido por el artículo 7.º de la ley de 1.º de mayo para la redención de censos.

Art. 4.º Se admitirá la redención de toda clase de censos comprendidos en la referida ley de 1.º de mayo á cuantos interesados lo soliciten antes de vencer el plazo del año precedentemente señalado, aunque no puedan llenarse los requisitos y formalidades de que hablan los artículos 223, 254, y los demás relativos al particular en la instrucción de 31 de mayo.

Art. 5.º Para las redenciones que se verifiquen sin los indicados requisitos, será preciso que los censatarios presenten alguna prueba que acredite el valor del censo que trata de redimir, ya sea por medio de los recibos de pago á los censuistas, ya por el de contribución, ó certificación del Ayuntamiento, relativa al caso, ó de testigos acaudados en el punto donde se paga el censo, ó cualquiera otra prueba que á juicio del gobernador civil de la provincia fuese suficiente.

Esta clase de redenc

MINISTERIO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Para cumplir lo mandado por la disposición sexta de la sección quinta de la ley de presupuestos publicada en 25 de julio último, desmenuando su espíritu y facilitando su ejecución sin perjuicio de los intereses de la administración ni de las clases a que se contrae, he venido de acuerdo con mi Consejo de ministros, en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las juntas directivas de Hacienda de las provincias ultramarinas acordarán provisionalmente, cuando los interesados no prefiriesen acudir desde luego a la junta de clases pasivas de la metrópoli, las clasificaciones de los empleados de aquellas, declarados por el gobierno cesantes o jubilados, y el señalamiento de las pensiones de Montepío, remitiendo los respectivos expedientes a la revisión y aprobación definitiva de la citada junta de clases pasivas, por conducto de la dirección general de Ultramar.

Art. 2.º Los superintendentes delegados de Hacienda de Ultramar continuarán como hasta ahora, con la facultad de decretar, bajo fianza, los pagos correspondientes a las clasificaciones y señalamientos a que se refiere el artículo anterior que las juntas directivas acuerden provisionalmente con arreglo a las disposiciones que delean obse esta materia.

Art. 3.º Los acuerdos y resoluciones definitivas de la junta de clases pasivas de la Metrópoli serán comunicadas a las autoridades de las islas por conducto de la dirección general de Ultramar.

Dado en San Lorenzo a treinta de setiembre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Juan de Zabala.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Sanidad.—Negociado 32

La Reina (Q. D. G.) ha visto con el mayor desagrado la conducta observada por el ayuntamiento y la junta de sanidad de Higuera de Llerena, negándose a dar entrada en la población a la Guardia civil, bajo el pretexto de preservarse del cólera-morbo, faltando con estas medidas coercitivas a lo prevenido en las disposiciones sanitarias vigentes, y es su real voluntad que se publique en la Gaceta esta resolución.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia, contestando a su comunicación de 15 de setiembre último. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 4 de octubre de 1855.—Julian de Huelves.—Sr. gobernador de la provincia de Badajoz.

Enterada la reina (Q. D. G.) de los distinguidos servicios que con abnegación y celo ha prestado el alcalde constitucional de Noblejas, D. Salvador Rodríguez, durante la invasión del cólera-morbo en aquella villa, como también el humanitario comportamiento del teniente de cura D. Pedro Boga, el presbítero D. Juan Crisóstomo Rodríguez y vecinos D. Manuel Salinas, D. Andrés García de la Rosa, D. Alvaro García Ibañez, D. Francisco Rodríguez, D. Valentín Rodríguez, D. Fermín Urdapilleta, don Mariano Benavente, D. Manuel Peral, D. Eulogio Rodríguez, D. Manuel Rosa, D. Jorge Palomino y D. Casimiro Almaraz; se ha servido resolver S. M. que se les den las gracias, publicándose sus nombres con mención honorífica en la Gaceta de esta corte. Y

que a D. Salvador Rodríguez se le proponga por el ministerio de Estado para caballero de la distinguida orden de Carlos III y para igual clase de la de Isabel la Católica al teniente de cura D. Pedro de Boga, libres de gastos.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de octubre de 1855.—Sr. gobernador de la provincia de Toledo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

No habiendo sido posible dar principio a la impresión de la ley de enjuiciamiento civil antes del día 6 del actual, a causa de no haberse rubricado por S. M. hasta el día 5 el real decreto que a dicha ley se refiere; y debiendo invertirse algunos días en hacer la edición oficial, tan exacta y correcta como a la importancia de su texto corresponde, S. M. se ha servido resolver, que sin embargo de haberse publicado el referido real decreto con el fin de que sirviera de aviso a los que tuviesen incoadas o tratasen de incoarlas de nuevo, indicándoles la proximidad de un sistema más perfecto de procedimientos, por si quisieran esperar a su publicación, para sujetar a él sus litigios, lo dispuesto en los artículos 3.º, 4.º y 5.º del espresado decreto no principie a tener efecto, sino desde la fecha, en que terminada la impresión de la ley, que lo será en muy breves días, se publique y circule en la forma acostumbrada, a cuyo efecto se trabaja sin levantar mano, lo cual se anunciará sin perder momento en la Gaceta de Madrid.

De real orden lo digo a V. para los efectos consiguientes. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 8 de octubre de 1855.—Fuente Andrés.—Sr...

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid. De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en esta oficina para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invadidos del cólera morbo, 82; muertos de los anteriormente invadidos, 18; idem de los invadidos en este día, 46; curados, 6.

Pinto.—Curados, 1.

Daganzo de Arriba.—Invadidos 7; muertos 3; curados, 7.

Pezuela de las Torres.—Invadidos 1; muertos, 1.

Fresno del Torro.—Invadidos, 1; muertos, 1.

En los demás pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas no ofrece novedad alguna el estado de salud pública.

Madrid a las doce de la noche del día 17 de octubre de 1855.—Cayetano Cardero.

Constancia a prueba de sofiones.—Entre los infinitos pretendientes que invaden todos los días las oficinas ministeriales hay uno, cuyo conocimiento debemos al menos fose de los porteros, que es el prototipo de la constancia. Lleva 6 nieve, achicharre el sol y silve el viento, el pretendiente en cuestión toma por asalto la portería de cierto ministerio, y parapetado tras su desvergüenza, no hay empleado a quien no salude, cesante a quien no interroge, ni viuda viduora a quien no eucarezca sus méritos y servicios. Conocido por todos los dependientes de aquellas oficinas, todos huyen de él como el diablo de la cruz, y sin embargo, ninguno puede pasar por

su lado sin ser víctima de su pegajosa charlatanería. Mi nombre, les dice, es conocido de S. E.; estudiamos juntos el primer año de latín, yo le prestaba mi capota y mis zapatos; su madre me estima mucho, su primo L... me pegó una tostada que no hay para qué referirla. He sido fiel de fechos, interventor de correos, repartidor del Eco de Comercio, apuntador en un teatro casero, y ahora no soy nacional, pero lo será muy pronto, y tengo muchos amigos en provincias, protejo a muchos desgraciados; asisto a los cólericos de mi barrio, y apesar de todo ¡pásemse Vd.! no tengo una peseta para hoy. S. E. ha recibido ya 55 exposiciones... Quiere Vd. hacermelo el favor de entregarme esta que hace la 54.

No conocemos, y de ello nos alegramos, a este infatigable pedileño, pero suponemos desde luego que será mucho más temible que el cólera morbo.

Ciudadanos.—Los cafeteros, fondistas y botilleros están dados a Satanás. El público no bebe, no come, y por consiguiente no paga.

En vano al aproximarse el invierno se han abierto nuevas fondas, elegantes y bien servidas, como la del Paraíso, en vano se han aumentado y puesto de manifiesto los licores mas exquisitos, el público sigue diciendo *nonnes*.

Ayer vimos ya terminada la excelente mejora que se ha hecho en el café de Diana. La nueva pieza que se ha abierto es lindísima, y las mesas y servicio que se ha destinado a la misma inmejorables. Es de creer que el numeroso público que asiste a este café sabrá aprovecharse de las ventajas que ofrece este establecimiento.

Caso que si no lo fué pudiera serlo.—Antes de anoche había un hombre tendido en el arroyo de la calle de Valverde. El abundante líquido que arrojaba por la boca hizo presumir al pronto que sería un caso... pero el caso oía a vino.

Cuántos como este habrán ido a San Gerónimo! **Albricias.**—Ya han empezado varios ingenieros a tirar líneas en la Puerta del Sol. Por algo se principia.

Grados.—Parece que el rector de la universidad central, a fin de evitar perjuicios a los que han concluido sus carreras, con la clausura indefinida del curso, ha resuelto conferir los grados de doctor y de licenciado antes de que empiece el año de 1855 a 1856.

Fuerales.—Hoy a las siete de la noche tendrán lugar los del señor don Luis Sagasti en la iglesia de Santo Tomás, para cuyo acto religioso convidan los excelentísimos señores presidente de las Cortes, ministro de la Gobernación, mayordomo mayor de S. M. é inspector general de la Milicia Nacional.

Señor Ferraz.—En nombre de la humanidad reclamamos dos mejoras urgentísimas: la primera es la continuación del alumbrado hasta el amanecer mientras dure el cólera: la otra es que se obligue a dos ó tres carruajes de plaza a permanecer por turno toda la noche en los puestos donde de día existen. Nada puede dar idea de la aflicción de las familias que en estas noches de temporal ni hallan médicos ni nada en la espantosa oscuridad de nuestras calles.

Atraparse.—En la caja de depósitos han fallecido dos empleados por efecto del cólera. Las gentes se empeñan en no cuidarse del abrigo y en despreciar los resfriados, tan comunes en esta estación, y esto basta para producir casos fulminantes.

Circa.—Parece que ha sido agraciado con la cruz de Isabel la Católica el diputado a Cortes señor Galvez Canero.

Pagaó te borro.—El sábado dispuso la junta directiva de la compañía de canalización del Ebro que los accionistas que aun adeudan el segun-

do dividendo pasivo, lo satisfagan en el término de un mes, so pena de que sus acciones sean vendidas en Bolsa.

¿Qué hace la policía?—La calle del Lobo y adyacentes están sirviendo de teatro a escenas escandalosas.

Las palabras mas groseras, los modales mas repugnantes privan a los vecinos de asomarse al balcón y no hay transeúnte que no se ruborice al oír las andanadas de dicharachos con que son saludados los que aciertan a pasar por aquel valle de escándalos.

Viagero editor.—Acaba de llegar a Madrid el conocido editor y propietario de la Biblioteca de autores españoles D. Manuel Rivadeneira, después de haber hecho un largo viaje con el objeto de estudiar los adelantos de su arte por Francia, Inglaterra, Holanda, Dinamarca, Suecia, Sajonia, bajando el golfo de Botnia y el Báltico, y visitando sus islas, a Prusia, Austria, Bohemia, Hungría y Baviera. Un viaje de esta naturaleza, que por el estado político del Norte de Europa no ha podido prolongarse, viaje por el cual es indispensable sacrificar un pequeño capital, hecho tan solo por amor al arte es digno del alabado tipógrafo que está levantando el mas glorioso monumento con su biblioteca a la literatura española.

Casa nueva.—En el espacio que media en el frente del salón del Prado, entre las casas que se construyen en el antiguo jardín de Villahermosa y el de Alcañices, se va a labrar un magnífico edificio para uso de la embajada inglesa. Parece que este pensamiento se debe a lord Howden, y que aceptado por el acudalado propietario del terreno D. Manuel María Pastor, se emprenderán las obras muy pronto.

Todo pudiera ser.—No falta quien crea que muchas de las defunciones que ocurren son producidas por el tabaco, que es malísimo.

Actriz.—La apreciable actriz doña Concepción Ruiz, que tan aplaudida ha sido en el teatro de Variedades durante la representación de la Gracia de Dios, falleció hace pocos días.

Tormenta.—La del sábado último parece que ha causado daño considerable en algunos pueblos de esta provincia, habiendo caído en varios puntos, además del fuerte aguacero, gran cantidad de piedra y granizo. Los caminos se inundaron, impidiendo la marcha de los carruajes, y las avenidas del Tajo y del Jarama arrastraban en a corriente mucha caza muerta, verduras y grandes árboles arrancados de raíz.

San Estero.—Para efectuar las operaciones de reconocimiento y limpieza de libros, estero y reparos de la Biblioteca nacional queda cerrada según costumbre y con arreglo a lo que disponen sus reglamentos, desde hoy día de la fecha hasta el 3 de noviembre próximo.

En peligro y en salvo.—El señor Canga Argüelles, director de La Regeneración, atacado del cólera, aunque levemente se encuentra fuera de cuidado.

Fuente nueva.—Va a principiar en la plazuela de Celenque la construcción de una fuente que debe surtirse con la nueva cañería del Príncipe Pio.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	5 s. 0.	6 s. 0.	26 p. 41/4 l.	SO.
12 del d.	13 s. 0.	16 s. 0.	26 p. 4 l.	
6 de la t.	9 s. 0.	11 s. 0.	26 p. 5 l.	

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 291 del año y el 28 del otoño.
SOL. Salíó a las 6 horas y 28 m.—Se pone a las 5 horas y 52 m.
El día dura 11 horas y 4 m.—La noche 12 horas y 56 minutos.
LUNA. 7 de su edad.—Aparece a la 1 hora y 58 m. de la t.—Pasa por el Meridiano a la 6 horas y 11 m. de la tarde.—Retardo 58 m.—Se oculta a las 10 horas y 59 m. de la n.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, á sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 45 m. 49 segundos.
La ecuacion del tiempo es 14 m. y 47 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

San Lucas evangelista.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios corrientes no publicados.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 53,40 c. p.
Titulos del 3 por 100 diferido, 49,30 p.
Material del Tesoro no preferente con interes 43, 23
Amortizable de primera, 40,55 p.
Amortizable de segunda 5,40 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850. 65,25 d.
Id. id. de 2,000 rs. 68 d.
Acciones de 31 de agosto de 1852. 65. d.
Acciones del Banco de San Fernando, 103 p.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho de la noche.—Sinfonia.—Etebanillo.—Guerra a muerte.

REAL.—A las ocho y media.—La ópera en eua-tro actos, titulada Il Trovatore.

CIRCO DE PAUL.—Teatro nuevo.—A las ocho.—Sinfonia.—El corazon de un bandido, primera parte.—Baile.—El corazon de un bandido, segunda parte.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D.T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio critico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragon y en Castilla,

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nacion, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que especialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rúbrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta. Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias en casa de todos los corresponsales y comisionados de Monier.—Se puede hacer tambien la suscripción dirigiéndose en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

¿sea historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos. por D. B. Monreal.

Signe abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 4 32 páginas en 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. También puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 3, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de a cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un esten-

mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.

Está en prensa la quinta entrega.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el estirado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betún que se despatcha en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES

EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE FS.,

en seis emisiones de a 5.000.000 cada una.

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscritores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están a cargo de la gerencia, y los fondos de los suscritores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou jóven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

GUIA

DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaja por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a París, con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edición esmerada, y en buen papel, con grabados: Se venden a 20 reales a la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 26, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. Enprovincia en casa de los corresponsales de dicho establecimiento.

PROYECTO DE CONTABILIDAD MILITAR.

Util para todo el ejército, con tarifas mensuales y diarias de toda clase de reclamaciones, por don Pascual y don José Sanjuan.

Se vende en esta corte, librería de Monier, Carrera de San Gerónimo, a 8 rs.

En provincias, por medio de carta franca, con libranza ó sellos de correos por valor de 10 rs., dirigida a los autores, calle de la Greda, núm. 15, cuarto principal.

NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lleiget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saenz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arangely Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, cosa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Teodoro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcalá de Guadaya, señor Campo y Montañoz; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arreaz Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm-4; doctor Astallé, pórtico de Xifré; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llorca; Bilbao, Sr. Sonante; Bailen, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega; Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Cartagena, D. Pablo Marqués Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Avilés; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martin y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Peruchio; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez. Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Paseyro; Estepona, Sr. Rodriguez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan. Gijón, Sr. Cuesta; Grazalema, señor Pua.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huéla, D. Francisco Montero. Jaen, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigues y don Vicente Greny; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Ezequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martiuez.

Málaga, D. Pedro Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Madrid, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pascual Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero Moron, D. Antonio Caballeros, Lérida, Sr. Cervante Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Muros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Bazan.

Onteniente, D. Angel River. Orihuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olcet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landa; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez. Puenteareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina. Requena, Sr. Mislata; Reinos, Sr. Camaleu Roudi, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu. Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Diaz; Sorla, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar; Segovia, D. A. M. Gonzalez; San Sebastian D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balhourrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasca; Talavera, de la Reina, don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Tordes, D. José Gregorio Ezcurdia; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señorSanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Greus calle Santa Catalina; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarransy Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mar-mol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui; Villarreal, Sr. Sopenana; Vinaroz, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguerol.

Zaragoza, D. Diego Prado Zamora, Sr. Talegon

ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Múrtires núm. 17; A. F. de Acededo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sanio; Oporto, Sr. Araujo; plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero. Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro his, Fernandinho, Marañon, etc.